



LITERATURA
PLEAMAR críticas



Años setenta

✦ Por Cayetano Sánchez

Alan Pauls
HISTORIA DEL PELO
Barcelona, Anagrama, 2010
193 páginas

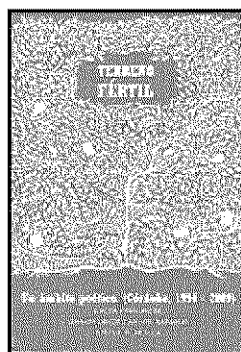
El protagonista de esta historia vive obsesionado por el pelo, tanto que su vida cotidiana queda sometida a su dictado. Su miedo, como es de suponer, es llegar a perderlo algún día, pero entretanto sigue los dictados de la moda capilar que marcan los tiempos a rajatabla, y por ello tampoco confía en ponerse en manos de un peluquero cualquiera, o que cualquier inexperta aprendiz le lave la cabeza.

Ambientada en la Argentina de los años setenta -en los momentos precedentes a la dictadura militar- pronto sabremos que el pelo es un pretexto del autor para hablar, en parte, de la militancia de izquierdista, y por su puesto, disidente, de algunos hijos de la oligarquía y burguesía bonaerense de aquellos tiempos difíciles, que abrazan con más entusiasmo que principios las ideas revolucionarias. La obsesión capilar del protagonista es puesta en una especie de diálogo con la militancia más feroz de una ideología por la que algunos estaban dispuestos a sacrificarse por completo, alcanzando casi un estado de delirio monomaniaco.

Los personajes de esta historia son cuatro: el mentado obseso del pelo; su peluquero, Celso; Montí, un amigo de la infancia y un Veterano de guerra que regresa del exilio. Los acontecimientos no dejan de sucederse, con el también protagonista de una peluca, hasta desembocar en la apuntada dictadura militar.

Esta particular visión de la Argentina de los años setenta de Alan Pauls -que ha levantado más que ampollas en su país- es contada con un lenguaje que conjuga la ironía con la pedantería. Para ello utiliza la burla para ridiculizar a sus militantes protagonistas, y por otra un lenguaje recargado, adornado hasta la saciedad -eso sí, perfecto- para expresar cualquier acción, por trivial que sea. Tanto adorno innecesario para una estructura minimalista, y por momentos más que convencional, hace surgir la tentación de abandonar la lectura de *Historia del pelo*, pero su mirada desafecta a la década de los setenta -por otra parte, tan olvidada por la literatura- y su sobrada mirada a la militancia de izquierda de aquellos años, ya sea en Argentina o en España, hace que se lleve al final de libro con algo de voluntad, pero tampoco con mucho entusiasmo... Alan Pauls (Buenos Aires, 1959) y que ha enseñado teoría literaria en la universidad, ha sido guionista, crítico de cine y profesor invitado en la Universidad de Princeton. Autor de títulos de éxito, que lo han convertido en uno de los autores más reconocidos de Latinoamérica, *Historia del pelo*, es el segundo título de una trilogía iniciada con *Historia del llanto* y que culminará con *Historia del dinero*. ¿Nexo común entre los tres? Por supuesto, los años setenta.

Pretexto
El pelo es un pretexto para hablar, en parte, de la militancia izquierdista y, por supuesto, disidente, de algunos hijos de la burguesía



Sin aparatos

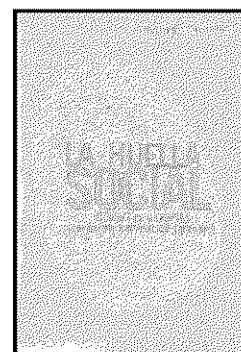
✦ Por Leoncio González

Varios autores
TERRENO FÉRTIL. UN ÁMBITO POÉTICO
Sevilla, Cangrejo Pistolero Ediciones, 2010
200 páginas

Aquellos que piensan que el mundo editorial, tal y como lo conocemos, desaparecerá en aras de una nueva ola de aparatejos cósmicos, han dejado pasar la posibilidad de que lo que puede pasar es, sencillamente, que los modelos cambien. La llegada de los formatos digitales aplicados a la música erradicaron magnetófonos y discos giratorios de los mercados, es verdad, pero, pasados algunos años de la revolución, han vuelto las tiendas especializadas en las que se comercializan, y se cotizan a altos precios, negros discos de vinilo. Ayer desaparecían las películas de triacetato, pero hoy algunos escaparates están llenos de modelos mecánicos, de lo que ahora llaman *lomography*, y que no es otra cosa que analógicas vueltas al pasado.

En el mundo de la literatura (me arriesgo a vaticinar esto) que desaparezca el libro en formato papel es una cosa que está muy lejos de suceder. Porque la tecnología incluso ha posibilitado que las tiradas editoriales se hagan casi a la carta, con lo cual el lector de papel seguirá comprando libros para alimentar sus estanterías.

Me ha llegado un ejemplo claro. La editorial sevillana Cangrejo Pistolero Ediciones ofrece papel y volúmenes novedosos, cuidados, casi de coleccionistas. Una muestra: el libro *Terreno Fértil. Un ámbito poético* (Córdoba 1994-2009). Se trata de una interesante colección de poemarios de autores andaluces nacidos entre 1965 y 1979, compilados y editados bajo el criterio de Eduardo Chivite y Antonio Barquero. Esta antología se torna algo más que un simple recuento de versos publicados. Es, según se desprende de su propia lectura, y ya desde el título, un existir en una poética, en un tiempo y en un espacio determinado. A nosotros, aquí, en medio del Océano Atlántico, nos queda algo lejos la poesía contemporánea cordobesa; quizás porque nos queda un poco lejos la propia península o quizás porque lo que se ha alejado, en este mundo globalizado, es el espíritu de conocimiento de otras voces, de otros ámbitos -que diría Capote-. Esta es una buena alternativa para ir acercando esas distancias y conociendo autores de interesante peso poético. De no haber sido reunidos en esta edición, y comercializados de esta manera, sería casi imposible acceder a un inventario tan exhaustivo. Algunos nombres ya suenan en el panorama nacional, tal es el caso de José Luis Rey -que ganó el Gil de Biedma y el Loewe- o Vicente Luis Mora -habitual de la editorial Pre-Textos-; a otros se les ve más verdes, pero apuntan firmemente hacia una madurez sazónada y sabrosa como Ignacio Gago, o hasta brutal como Sara Toro. Por el camino quedan versos exquisitamente escogidos anidados en páginas magníficamente editadas. Por último, la edición se torna preciosa: impresa en papel de diferentes colores y con ilustraciones magníficas de Pilar Roca. Un placer para los sentidos. Un lujo para los bibliófilos: cosas así son imposibles de vender en un aparato.



¿De quién es Internet?

✦ Por Leoncio González

Rafael Bonnelly Ricart
LA HUELLA SOCIAL
Madrid, TF Editores, 2010
194 páginas

Hay libros que han sido escritos con obsolescencia programada. Y no por mala intención de sus autores, sino por la cortedad de miras de sus editores. Me refiero a las obras que tratan temas relacionados con las nuevas tecnologías. Se escriben hoy y mañana ya no sirven, ya los datos que se ofrecen están viejos, ya sus páginas se van amarilleando en el color de la inutilidad manifiesta que da el paso del tiempo. Un segundo en nuevas tecnologías es un año del calendario. «Si lo tienes está superado». Manuales de uso de programas que cuando llegan a las estanterías de las librerías sólo le quedan uno o dos meses de vida, porque cuando se desempaquean ya ha salido la versión 5 o x. Libros de estadísticas y análisis de usuarios que cuando acabas de pasar la última página ya son cifras equivocadas que se han multiplicado por 2 o por 3. Esos libros no deberían ser publicados en papel, alguien no debería cortar un árbol para ofrecerlo a estos conocimientos efímeros, tan necesarios por otra parte. Para eso existen ya otros formatos... Los estudios sobre el uso de internet y las redes sociales son un ejemplo de esto. Las editoriales siguen empeñadas en imprimir negro sobre blanco todos estos datos que ayer valían y hoy ya no sirven.

Sin embargo, he tenido en mis manos recientemente *La huella social*, un interesante libro sobre la implantación de las redes sociales en nuestra aldea global. Sus usos y costumbres. Y en él se explica cómo han sido los usuarios los que se han apropiado de la red para manosearla y darle forma a su antojo. Rafael Bonnelly hace un recorrido muy práctico para quienes no conozcan, aún, todo este mundo incipiente, y al mismo tiempo viejo ya, del internet de patio de vecinas, del catálogo de consumidores y de las maneras de acceder a ellos por estos medios. En todo este marketing está presente fuertemente, y ofrece cada día cosas nuevas, bienes, marcas, oportunidades, etc... Los verdaderos dueños de la red son, según Bonnelly, los usuarios últimos, los que se conectan por medio de la banda ancha o por el móvil... Pero, tras leer este libro he llegado a la conclusión de que los verdaderos dueños, ahora y digo ahora porque pueden dejar de serlo, son las empresas multinacionales. No hemos hecho sino empezar a darles la carnada para su festín. Por eso este libro, pese a su obsolescencia programada, es muy importante, porque sólo desde el conocimiento de todo este negocio global podremos ser libres y no esclavos de la red. En ese momento será nuestra. Entonces sí.

Red
El autor explica en este libro cómo han sido los usuarios los que se han apropiado de la red, para manosearla y darle forma a su antojo